

PUBLICACION DE LAS SENSIBILIDADES ENGANADAS.—En esta labor de perdón y de olvido, en esta labor tan necesaria, por qué señores, para edificar España, para hacer la España que nosotros soñamos, necesitamos todos los españoles, y uno de nuestros ideales ha de ser que se duplique la población de España, vamos a prescindir de tantos miles y miles como ahora están apartados de nosotros y que irán aumentando día por día. No. Hay que perdonar y hay que olvidar, hay que atraerse a esos compatriotas e irlos poco a poco desintoxicando. Y yo no me deje guiar por sensibilidades. Yo admito y califico a esos hombres de venenosos y envenenados, y digo: A los hombres salvados que sus entrañas veneran veneno, a esos hay que matarlos. Pero al envenenado, al que se ha dejado seducir y engañar, es necesario matar a un hombre por que una alimaña le haya mordido en la cara? No. A ese hombre hay que llevarlo a un lazareto para desintoxicarlo, a un campo de concentración a que siga nuestros programas, lea nuestra prensa, vea nuestras películas, y sea español, que le será pronto, en cuanto le convenzamos, lo que se conseguirá en breve plazo, será uno de lo mas activo de la falange.

MISION MAGISTRAL DE LAS SECCIONES FEMINAS.—En esta labor, vosotras camaradas de la sección femenina, tenéis que desempeñar la parte mas importante. Vosotras sois las indicadas para ir sembrando el amor e ir matando el odio. Estais desempeñando una magnifica labor en el auxilio social; ya lo sé y lo veo de cerca. A las poblaciones libertadas la primera que llega de España, después de sus guerreros, es el auxilio social. Con que cariño, con que afecto llega a los pueblos. Y allí, señoras, las camaradas y las camaradas del Auxilio Social, al darle los viveres, al darles el cariño, no les preguntan lo que han sido, ni esa casualidad. Lo parten a todos por igual, con verdadera caridad cristiana. Esto, camaradas de la sección femenina, que es importantísimo, que es apremiante, que tenéis que hacer. Yo sé que dar de comer al hambriento es una obra de misericordia, pero es una obra de misericordia también consolar al triste; y acaso sea mas apremiante y mas necesario en estos momentos. Pero las dos se complementan y vosotras sois camaradas de la sección femenina las que tenéis que emprender esta cruzada y llevarla a cabo, vosotras. Pensad que hay muchas niñas en España sin padre. Que si ese hombre ha caído para al sol y está haciendo guardia en los luceros, la madre desolada, pero orgullosa de que haya caído su marido, será ella la que eduque a su hijo en las doctrinas de la nueva España y le preparará para que en el día de mañana, si es necesario, caiga con la misma gallardía con que cayó su padre. Pero si ese niño es huérfano por que su padre ha caído como consecuencia de una sentencia o luchando contra nosotros, es natural-vivamos en la realidad, camaradas— que en el pecho de esa madre anida el odio y hay que impedir a toda costa que ese odio se transmita al pecho infantil y hay que curar rápidamente ese corazón lacerado de mujer, y sois vosotras las que lo tenéis que hacer. Fijaos en la obra magnifica que tenéis por delante. Esos niños que no tienen padre, se encuentran con dos madres. Esa mujer que no tiene marido, se encuentra con una camarada que la ayuda, y además, que sin herir la memoria de aquel hombre para ella sagrada la convenza de que fue la fatalidad, el mal consejo, los que le llevaron a la muerte; y la aplique los que es la España Grande que va a florecer con tanta sangre derramada, y lo hacéis con habilidad y cariño aquella mujer será la que terminará educando a sus hijos en las doctrinas de la Nueva España, y el día en que esos niños sean combatientes, sean guerreros que tengan que ir a la lucha, serán dos mujeres las que le besarán, le rozarán y las que se enorgullecán de sus proezas.

CAMINOS DE VIRTUD FECUNDA Y ALEGRE PARA LA MUJER.—Pero todo este, camaradas de la sección femenina, lo tenéis que hacer alegremente, con un profundo sentido religioso de la vida, pero sin monerías, no hagais caso de toda esa partida de beatas tristes y agrias, de esas solteronas amarillentas y encanijadas, de esos hombres oscuros y tristes que ven la vida tras de un cristal ahumado; que son personas intransigentes con las faltas del prójimo aunque con una manga muy ancha para la suya, que son señores que se creen en camino de la perfección y tengo la seguridad de que son la mejor parroquia de Satán. No le hagais caso. A nosotros no nos importa un centímetro mas de tela en la mujer; nos importa un adarme de virtud. Nosotros queremos a nuestras mujeres alegres y sanas, nosotros queremos que sean así, por que así fué la Santa mas grande que hubo en España que fué castellana, así como yo os digo. Y os queremos alegres, sanas, y os queremos sobre todo, que no olvidéis nunca el papel mas importante vuestro, después de ese de adaptar hijos, es de echarnos al mundo un tropel de cachorros de león y luego que os preparéis para héroes.

UNA JUVENTUD SIN CORROMPER ADMINISTRANDO EL ESTADO.—Estas son camaradas las bases fundamentales en que se ha de asentar el Decreto de Unificación, si ha de ser una cosa consistente. Estas son las bases en que se ha de asentar la nueva España, si ha de ser todo lo grande que soñamos. Pero estas bases: Justicia social amplia, jueces rígidos e incorruptibles, exaltación patriótica y constante perdón; caridad cristiana y nobleza castellana, han de estar administradas por manos vírgenes, que no sepan de claudicaciones ni de raras contuvernies, por personas que nosotros buscaremos en otros ámbitos distintos de donde solían buscarlos.

Los gobernantes españoles, a quienes placian aquellas personas inmorales, ductiles, con un concepto raro de la moral a quienes importaba poco la Ley, y mucho su conveniencia. NOSOTROS queremos gente joven y sin corromper, camisas azules y botas rojas, viejas e nuevas, así importa; pero pasando antes por la aduana, para ver que no encubren mercancía averiada. Y con estos materiales y con estas personas, ¡que España más grande van a hacer nuestros mozos! Que España más magnífica van a edificar y nosotros que orgullosos vamos a vivir!. Y cuando Dios nos llame, que tranquilos nos vamos a morir, sabiendo que hemos legado a nuestros hijos la España Una, Grande, Libre y Pura que les prometimos.

Burgos 19 de Abril de 1.938.

FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Por el Pan, la Patria y la Justicia.

ESPAÑA UNA ESPAÑA GRANDE ESPAÑA LIBRE

¡ ARRIBA ESPAÑA !